

Nivel educativo: educación básica
Tema: Propuesta de Modelo Educativo 2016
Eje: Formación y desarrollo profesional docente.

HACIA UNA EVALUACIÓN INTEGRAL Y FORMATIVA PARA EL DESARROLLO PROFESIONAL DEL MAESTRO I

PONENCIA ELABORADA Y PRESENTADA POR PROFESORES DE LA ZONA ESCOLAR 01 DE SECUNDARIAS GENERALES

La maestra iniciaba el ciclo escolar 2014-2015 con amplias expectativas y gran deseo de comenzar una aventura al lado de sus alumnos. Lo que no sabía es que ese año no sería como los anteriores, pues los rumores se propagaban como un veneno, las versiones eran tan infinitas como personas rodeaban a la maestra: la evaluación estaba en puerta. Ella cruzaba los dedos deseando que su nombre no pareciera en la lista, o tal vez sí y que con ello, se abriera la oportunidad de enriquecer su práctica, su economía y, en consecuencia, a sus alumnos.

La suerte estaba echada, ella fue seleccionada, los tiempos seguían inciertos, las formas también; no hubo un solo momento de certidumbre a partir del listado que llegó a su escuela. Nadie podía dar respuestas concretas, todo era supuestos e intentos por parte de la maestra de hacer bien las cosas, de atinar por mera suerte o de haber interpretado bien todo lo que le decían sus conocidos.

El siguiente ciclo no comenzaba como los demás, el sentimiento que reinaba ahora era de temor, de preocupación y de angustia. El estrés fue su compañero constante porque la información seguía siendo insuficiente, todo parecía un juego en el que ella se sentía como un títere. Cada día era más difícil estar frente a grupo y prepararse para el examen de manera simultánea. Ningún curso de actualización cubría sus necesidades, ella buscaba materiales por su cuenta, organizaba círculos de estudio con otros maestros a los que la ruleta también había señalado. Sacrificó su economía al pagar cursos ajenos a los que le ofrecía la SEP, la única ventana que presentaba un poco de esperanza; sin embargo, todo seguía siendo infructífero.

Parecía llegar la luz al ser convocada a una asesoría por parte de USEBEQ, ¡qué ingenua!, la luz se esfumó, nada nuevo, solo leyó las guías, y, a pesar de tantas dudas y expectativas que se palpaban en el ambiente, siguió sin tener respuesta de aquellos que consideraba expertos, conocedores de tantos temas. El sindicato por su parte, también hizo su intento al ofertar un curso en una plataforma virtual, pero fue inútil. La maestra, para ese momento, se daba cuenta que tenía que enfrentarse sola a su proceso de evaluación.

Seleccionar evidencias, subirlas a la red y esperar algunos cuestionamientos que ya se venían especulando en redes sociales y en grupos de profesores desde semanas anteriores. Los plazos parecían concluir, pero al mismo tiempo se alargaban, lo que representaba ventaja para algunos y desventaja para otros. El estrés y la incertidumbre seguían siendo los elementos principales que alimentaban el ambiente en todas las

escuelas. Por fin llegó el día del examen, la maestra no pudo entrar al lugar de la cita, aunque algunos de sus compañeros ya estaban dentro. La dignidad y la ecuanimidad de algunos docentes se había materializado, pero la profesora era presa de sus propios miedos e inseguridades, tomaba como un deber presentar esa evaluación, el miedo, su principal motor.

Las condiciones no se dieron, nuevamente había que esperar la cita. También llegó ese día, no sabía en qué lugar, pero patrullas y misterio la rodeaban. Ella no lo sabía, ocho horas de arduo trabajo en una silla incómoda y una laptop serían sus compañeros de jornada. Ajeno a su realidad, llegó el examen de 158 preguntas y la redacción de una planeación argumentada, que avalaba cuestiones memorísticas y administrativas, más que didácticas y pedagógicas. El agotamiento mental, físico y emocional estaban a tope, nuevamente le quedaba la absurda creencia de que cruzar los dedos le ayudarían para no ser catalogada como insuficiente. La maestra no está en contra de la evaluación, está a favor de que la evaluación sea integral y formativa para que impacte su desarrollo profesional, no sus derechos laborales.

Los retos que enfrenta la propuesta del Modelo Educativo 2016 son vastos, polémicos y profundos; sin embargo, la implementación de una evaluación a los docentes del país ha dejado experiencias y aprendizajes que pueden aprovecharse para reflexionar y proponer. En la presente ponencia y, de acuerdo con las reuniones promovidas por la zona I de Secundarias Generales, bajo la supervisión del maestro Víctor Torres, se pretende configurar una propuesta de evaluación formativa e integral que tenga un impacto real en el desarrollo profesional de los docentes en México. Esta propuesta está centrada en lo que plantea dicho Modelo y, específicamente en el eje Formación y desarrollo profesional docente, en sus dos primeros subtemas.

Es importante destacar que los instrumentos para la obtención de información que se utilizaron como fuente argumentativa de la presente ponencia fueron los siguientes: la apertura y uso de un blog en el que los compañeros vertieron sus opiniones personales sobre los subtemas señalados, la búsqueda y análisis de estadísticas arrojadas por la DEPOE respecto a la evaluación docente en el ciclo 2015-2016, la elaboración de un guion de entrevista que concentró información, datos y opiniones de 14 maestros que fueron evaluados en nuestra zona escolar y la investigación sobre instancias públicas responsables de la actualización y profesionalización docente.

Según las estadísticas, de los 195 profesores evaluados en el estado de Querétaro, en el nivel de secundarias generales, los resultados que arrojó la evaluación en sus diversas etapas fueron los siguientes: 14% en insuficiente, 33% en suficiente, 45% en bueno y 8% en destacado. A partir de estos porcentajes, se puede afirmar que 27 compañeros con los que trabajamos a diario en las diferentes escuelas y a quienes conocemos de cerca, deben someterse a una regularización y actualización de conocimientos sobre la práctica docente, pues como señala el planteamiento pedagógico en la propuesta del Modelo educativo 2016 "...esta evaluación... siempre deberá aportar información que a los maestros les resulte valiosa para mejorar su trabajo." (P. 55). No obstante, algunos de nuestros entrevistados refieren que es poca o nula la

retroalimentación que se ha tenido. Los tutores asignados no hacen observaciones que contribuyan a la mejora de la práctica y, en muchas ocasiones, las tareas encomendadas carecen de sugerencias o llegan desfasadas en tiempo.

Actualmente, la Instancia Estatal de Formación Continua cuenta con siete Centros de Maestros ubicados en diferentes puntos del estado. El centro de maestros No. 1 que se encuentra en esta ciudad no oferta a los docentes interesados ningún servicio de capacitación, actualización o superación presencial en este momento. Las funciones que al día de hoy se realizan corresponden únicamente a la atención de las peticiones que los centros educativos manifiestan como una necesidad, por ejemplo el trabajo con regletas; asimismo, oferta en línea algunos cursos como la conducción de la enseñanza y trabajo en el aula, la reflexión de la práctica docente y la planeación argumentada y el aprendizaje por proyectos. Cabe mencionar que las condiciones físicas de este Centro de Maestros son insuficientes para atender y capacitar a todo el magisterio queretano.

Otras instancias encargadas de la actualización del maestro son: el Sistema Nacional de Desarrollo Profesional Docente (SINADEP-SNTE) y el Centro de Actualización del Magisterio (CAM). El primero es una plataforma virtual que ofrece cursos en línea; el segundo, cursos de verano, diplomados, cursos de titulación y talleres.

En todos los servicios de actualización, capacitación y superación profesional, como los antes mencionados, es el maestro quien debe acercarse y acceder a estos; sin embargo, se merma el servicio por la poca oferta y difusión entre los profesores, así como su impacto real en la mejora de la práctica docente, especialmente para los profesores que resultaron insuficientes en la evaluación. En síntesis, los 27 maestros con resultados insuficientes se encuentran en desamparo académico, ya que ningún curso o taller cubre las carencias que, de acuerdo al instrumento, se detectaron.